

Tía de chiquitos con doble dolor

# “Me engañó cruelmente”



✦ [racosta@lateja.co.cr](mailto:racosta@lateja.co.cr)

Doña Espinoza, de 55 años, no tuvo corazón para ir al funeral de su sobriñita Yoheny Danaisha, ayer en la mañana en El Tejar de El Guarco, Cartago.

Ella le entregó el sábado a su hermano, sospechoso del asesinato, a los dos chiquitos: sus sobrinitos Yoheny Danaisha y el hermanito de tres años.

Pero ella dice que lo hizo porque había un acuerdo en la familia. El domingo 28 de febrero fue la última vez que su hermano se reunió con sus hijos en compañía de su exesposa María Gabriela Abarca, en Cartago.

Ese día, la mamá de los chiquitos llamó por teléfono a su excuñada, doña



A la niña la encontraron sin vida en el hotel La Fortuna. ARCHIVO GN

hotel La Fortuna, en el centro de San José. La niña murió asfixiada.

En cuestión de minutos, las autoridades detuvieron a Madriz cerca de la Sabana.

El sospechoso andaba con su hijo de tres años. Había dejado en el hotel una copia de su cédula y en la parte trasera de la hoja puso que había matado a su chiquita, que iba





Uno de los hijos de doña Flor Fallas la consolaba el domingo al ver la salida del cuerpo de su nietica, Yoheny Danieles.

Sandra, en horas de la noche y le hizo una confesión.

“Ella estaba llorando. Me dijo que mi hermano la había amenazado. Las dos llegamos a un acuerdo, de ese día en adelante, (para que la pareja no se viera) yo seguía recogiendo a los chiquitos en la soda de la mamá de ella (doña Flor Fallas) y se los daba a mi hermano para que estuviera con ellos. Él los veía una vez a la semana”, explicó doña Sandra, quien solicitó no publicar su fotografía.

Las tres tomaron esa decisión para evitar que Madriz le hiciera daño a María Gabriela.

El sábado pasado, cuando el hombre se llevó a sus hijos, era el primer día que se ponía en práctica la medida.

Madriz desapareció con sus dos hijos desde el sábado pasado a las 10 de la mañana y de los tres se supo hasta el domingo, a las ocho de la mañana, cuando se confirmó la muerte de Yoheny en e-

a hacer lo mismo con su otro hijo y que al final se quitaría la vida.

La respuesta de la policía evitó la muerte del niño y el suicidio del papá.

**Mejor evitar.** Casualmente por lo que le pasó a su chiquita, la tía ayer prefirió quedarse en la casa para no tener problemas con los familiares de la mamá de la niña porque algunos están molestos.

“Es lógico que quieran buscar culpables por lo que le pasó a la niña y creen que yo le ayudé a que lo hiciera (matar a Yoheny), pero no es así.

“Él me engañó cruelmente, me dijo que se iba a comprarle unos zapatos al chiquito y se los llevó en un taxi”, recordó la angustiada tía, vía telefónica, ayer al mediodía.

Tras conocer la dura noticia, doña Sandra sufrió problemas respiratorios. “Mire, a mí me tuvieron que llevar al hospital (Max Peralta de Cartago). Estuve muy mal, todo esto me tiene deprimida”, dijo.

**Muerte sin dolor.** La mujer recordó ayer que su mamá y uno de sus hermanos le comentaron que el sospechoso, Madriz, estuvo toda la semana pasada buscando información en Internet sobre cómo provocar una muerte sin dolor.

Usó una computadora que está en la casa de la mamá.

“Él estuvo toda la semana en mi casa, no le noté nada extraño. Escúame, yo siempre le advertí que no ha-



A Madriz le clavaron un año de prisión preventiva. ARCHIVO GA

blara nada de odios ni rencores y mucho menos que se pusiera violento”, reveló doña Sandra.

La mujer agregó que Madriz cambiaba su forma de ser cuando llegaba a la casa de la mamá, a quien no le tiene mucho cariño. Sin embargo, nadie pensó algo malo al ver eso.

**Sin resentimientos.** Doña Sandra está segura que su excuñada, María Gabriela, no le tiene ningún resentimiento por lo que pasó y más bien quiere hablar con ella.

“Ayer (el lunes) ella me llamó a la casa en la tarde. Sé que la está pasando mal, yo la quiero como a una hermana”.

**¿Por qué al hijo no?** Aunque difícil saber por qué Madriz mató a su chiquita y a su hijo no, doña Sandra confesó que el hombre siempre quiso más al niño que a Yoheny.

“La niña era la viva imagen de mi mamá. Mi hermano no se lloró muy bien con ella”, reveló la acgojada tía.